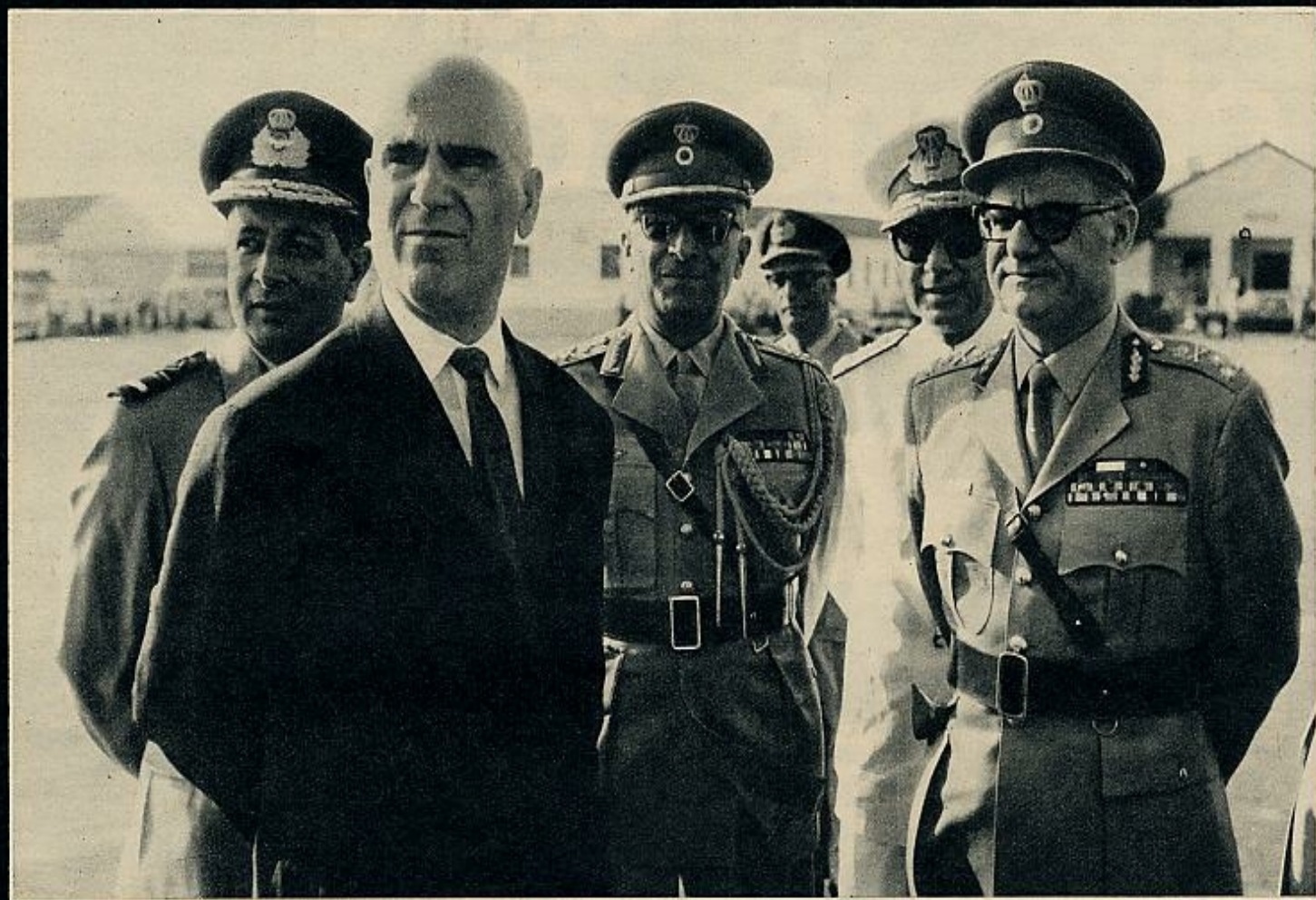


**una
actriz
acusa**

MELINA



CONTRA LOS CORONELES



Es la primera vez que una actriz lleva a cabo el trabajo de varios jefes políticos. ¿Quién es?

• Acaba usted de escapar a un atentado. En América ya había recibido amenazas de muerte. En Génova, recientemente, se trató de una bomba...

MELINA MERCOURI.—Sí, una bomba... Y nada pequeña: tres kilos de plástico. La encontraron por casualidad. A las cuatro de la tarde del viernes siete de marzo, antes del mitin contra el régimen de los coroneles griegos, una militante de la Unión de Mujeres Italianas fue a comprobar si el micro iba bien... La bomba estaba debajo, un paquete envuelto en celofán, escondido bajo el tapete que cubría la tribuna de conferencias. La muchacha encontró que había algo raro y llamó a la policía... No se trató, como se ha dicho, de un telefonazo anónimo a la policía: si no se hubiera descubierto aquella bomba yo hubiera salido por los aires y adiós Melina. Había un aparato de relojería en el trasto, dispuesto para las seis, la hora a la que yo debía hablar... Y habría habido diez, veinte muertos, sabe Dios cuántos, y heridos graves, imagínese... Con tres kilos todo el techo habría caído sobre el estrado. Imagínese el pánico en el teatro...

«Una de las razones de esta bomba, creo yo, es que allí estaban todos los partidos italianos reunidos. Los democristianos y los comunistas unidos contra la dictadura de los coroneles. ¡Magnífico!

»Y lo que también fue maravilloso fue la organización que siguió. Un cuarto de hora después de que se encontrara la bomba, los sindicatos, que estaban allí, decidieron unánimemente una huelga general de media hora para el día siguiente. Así, de repente. Y un poco más tarde, en seguida, las calles que rodeaban el teatro se llenaron de gente. Resultaba extraordinaria una cosa así, yo nunca había visto nada igual.

»Y, ¿sabe usted?, esa gente no perdió el humor en ningún momento. Mientras miraban cómo ardían las oficinas de los neofascistas de Movimiento Social Italiano, que habían incendiado, echaban al aire trocitos de papel higiénico sobre los que habían escrito el nombre de Papadopoulos...

• Usted cada día es menos estrella, cada día es más «mujer política»... ¿No lo lamenta?

M. M.—Cuando uno está obsesionado por una cosa no basta con obsesionarse, hay que aprender a

hablar de lo que a uno le obsesiona. Yo, cuando empecé a hablar a favor de Grecia, tenía poca formación para hacerlo, para decir lo que representa una dictadura, para decir lo que representa la justicia o la libertad. Es lógico, yo era una mujer que se interesaba, sobre todo, por el Arte... También por los problemas humanos, desde luego, pero, en fin, lo que es cierto es que cuando Dassin venía cada día a enseñarme una foto de Vietnam con un niño muerto me ponía nerviosa... Mientras que ahora, cuando miro a ese niño, pues bien, cada día me interesa menos el bebé de la señora Sofía Loren, por ejemplo... Ya no me pongo tan celosa cada vez que veo una foto de otra actriz, cuando me doy cuenta de que no soy la mujer más guapa del mundo, de que no salgo en las portadas de las revistas... Si es lo que quiere usted decir, no; no lo lamento. Pero aún me gustaría hacer un gran papel, y lamento, lamento mucho no ser ya realmente una actriz libre, como lo era en tiempos... Pero cuando se vive en las condiciones griegas no se puede respirar, no se puede pensar en los papeles, no se puede pensar en crear.

Si mañana usted pilotara el Concorde



Llevaría un Rolex

En la cabina de mando del pesado Concorde, el reloj perfectamente preciso del piloto ocupará un espacio esencial.

En efecto, el comandante (como los pilotos de Pan Am que en un futuro próximo también volarán con Concorde) precisa la garantía de un reloj pesado, fuerte, robusto: ROLEX.

Un cronómetro automático oficialmente certificado, protegido de la presión por su caja Oyster impermeable, tallada en un bloque de acero o de oro, provisto de un bisel giratorio que permite conocer simultáneamente la hora en dos zonas horarias distintas, con la lente Cyclops que aumenta la fecha, haciéndola perfectamente legible.

Para la fabricación de cada cronómetro Rolex, se precisa más de un año ya que gran parte de este trabajo se realiza a mano. El piloto del Concorde opina que es un tiempo muy bien empleado. El reloj que lleva en su muñeca es el Rolex GMT-Master.



ROLEX

Los hombres que dirigen los destinos del mundo llevan relojes Rolex.

Relojes Rolex de España, S. A. - Genova, 11 - Apartado 859 - Madrid

MELINA CONTRA LOS CORONELES

• ¿Milita usted en nombre de una organización de resistencia?

M. M.—Bueno. Voy a contestarle. Yo creo que represento efectivamente a la organización de resistencia que está fuera de Grecia y que tiene relaciones con la organización que está en Grecia.

«Vamos, que es evidente. Yo no soy una actriz loca que, de repente, se pone a gritar «¡Viva la libertad!». No, eso no tendría sentido... Pero todo empezó individualmente, porque estábamos cortados de todo, porque no podíamos telefonar, porque todos los hombres políticos, todos los amigos, estaban en la cárcel o no podían hacer nada allí...»

«Luego nos organizamos. Y, naturalmente, ahora, cuando voy a Italia, no voy individualmente; hay partidos, como el partido socialdemócrata, que me invitan. La última vez representaba, si le parece, a la resistencia griega unida.»

• Usted dijo una vez: «Querría que se dijera de mí: "Siempre tiene miedo, pero no se le nota"». ¿Tiene usted miedo?

M. M.—Puedo decir que cada vez menos... Pero, en cualquier caso, el miedo permanece. No obstante, todo esto está lleno de contradicciones. Cuando se descubrió la bomba y mi hermano vino a buscarme donde estaba aprendiendo mi discurso en italiano, porque yo no hablo italiano, y me dijo: «Acaban de encontrar una bomba, dicen que si de verdad quieres bajar», yo dije que sí, porque ya no tenía miedo.

«Cuando llegué a la tribuna vi a Jules, vi a mi hermano, pero vi, sobre todo, el entusiasmo de la muchedumbre, y eso estimula... Especialmente había un joven griego, un exiliado, que se me echó en los brazos, llorando como un niño, y que era extraordinario... Todo esto es estimulante.»

«Al día siguiente, en Turín, estaba impresionada por la bomba de Génova y, al llegar, había encontrado fuerzas de policía terribles. Cuando llegué a la tercera página de mi discurso —hablaba del contrato de una empresa italiana con el régimen griego— oí gritos y vi, en el mismo momento, que la muchedumbre se precipitaba sobre la tribuna y que todo el mundo sacaba su pañuelo contra las bombas lacrimógenas. Tuve un gesto de retroceso, hice así... Pero Jules me empujó ante el micrófono y nos pusimos a cantar «El canto de los partisanos». Ya no tenía miedo.»

«Aquí están los recortes de prensa. Seis columnas en «Il Giorno». Tres columnas en «L'Unità». Cuatro columnas en «La Gazzetta del Popolo». Cinco columnas en primera página en «Stampa Sera». Más las fotos...»

• ¿No teme que digan de usted que es una actriz que busca publicidad?

M. M.—¿Y a mí qué me importa? Mire: yo quería ser la más joven, la más guapa, la más talentada, la más rica, la más genial. Para tener cada día la mayor publicidad y usar esta publicidad para fastidiar hasta la muerte a los que actualmente gobiernan en mi país. De acuerdo. Me pone nerviosa, me pone nerviosa, ¿sabe? ellos tienen la CIA y los capitalistas griegos y todo lo que está tras ellos, mientras que nosotros no tenemos nada, ni siquiera una película como «Jamais le dimanche» para poder expresarnos...»

• Y Jules Dassin, su marido, ¿qué piensa de esto?

M. M.—¿Qué podría hacer yo sin Dassin? Hay que tener una cierta paz en casa, una cierta felicidad, hay que ser dos para hacer grandes cosas. Si se es solitario no se puede, a menos que se sea un genio, y yo no soy un genio. Soy una actriz que tenía un poco de talento y necesitaba un hombre que pudiera animarme, darme fuerza, un hombre por el que, además, sintiera admiración... Si hubiera sido una mujer amargada, esto no habría servido de nada.

• La política, ¿es cosa de familia entre los Mercouri?

M. M.—Sí... Pero todos los griegos, realmente todos los griegos, hacen política. En Grecia, ser político es una tradición. Ahora incluso nos han quitado ese gusto... Nos lo han suprimido.

«Mi familia era una familia política, sí. Mi abuelo fue alcalde de Atenas en tiempos. Me encanta hablar de mi abuelo, porque de él aprendí muchas cosas y porque era un hombre de un gran valor político. Me enseñó a amar al país. A amar, sobre todo, a la gente. Ser alcalde de Atenas, en aquella época, era una fuerza política, no era como los alcaldes de hoy. El alcalde de Atenas era un hombre que realmente podía derrocar un gobierno. Mi abuelo había fundado un partido que se llamaba «Pueblo y Acción». Era muy progresivo para aquellos tiempos.»

«Mi padre también era un hombre muy progresivo, que murió en Gran Bretaña, con un valor extraordinario, puesto que luchó hasta el último momento. Era el único diputado que estaba en el extranjero cuando se produjo el «putsch» en Grecia. Estaba terriblemente enfermo, pero hasta el último momento tomaba el avión para ir a Estrasburgo, a Bruselas, a París, para ver a los hombres políticos...»

«Desde luego que se trata de herencia. Me avergonzaría si no continuase. Mi hermano y yo continuamos. Y continuaremos hasta el fin de nuestros días. Que ellos se enteren.»

• Resuma la vida de Melina Mercouri...

M. M.—Nací en Atenas, el dieciocho de octubre de mil novecientos veinticinco. Mido un metro setenta y dos. Peso sesenta kilos. Estoy casada con Jules Dassin, director. Soy actriz. He rodado muchas películas, no todas excelentes, pero algunas me han gustado mucho. He rodado «El que debe morir». He rodado «Fedra». He rodado «Jamais le dimanche», que me gustaría volver a hacer, cuando Grecia cambie y Dassin pueda escribir una nueva carta de amor al pueblo griego. He rodado muchas otras películas mucho menos divertidas, mucho menos buenas. He trabajado en cien obras de teatro, tres de ellas en París. He interpretado «Un tranvía llamado deseo», «Lady Macbeth», «El luto le sienta bien a Electra». Ahora voy a rodar, eso espero, un film sobre la resistencia griega...

• ¿Qué sentimiento le inspira la ausencia de Grecia?

M. M.—Pues bien, yo esta ausencia la vivo, me esfuerzo, por sus olores que ya no están aquí, por el mar, por los que ya no están allí... Por las canciones que ya no se oyen, ellos que ya no pueden sentarse en las terrazas de los cafés por causa de todos esos chivatos, de todos esos confidentes que circulan en la actualidad por toda Grecia...

CONJUNTOS SPORT Terlenka® YOUNG



Es una selección de tejidos y confección en el marco de una moda joven. TERLENKA YOUNG marca el estilo, en línea y color, para esta primavera. Los jóvenes lo saben y ya han hecho de TERLENKA YOUNG su etiqueta. Están de moda los colores marrón roble, verde musgo, gris niebla y azul. Las americanas son largas y entalladas y con una sola abertura hasta la cintura. Los pantalones rectos o evasés.

TERLENKA YOUNG ES LA MODA QUE IMPONEN LOS JÓVENES.



¿Puede este computador crecer con mi negocio?



Sí... un Philips Office Computer se adapta al presente... y al futuro.

Cada miembro de la nueva familia de pequeños computadores para oficinas, es un pequeño mecano. Si su negocio prospera, no hay más que agregar unidades acoplables y los problemas estarán rápidamente solucionados. Todas las unidades son modulares y se adaptan a la perfección.

Un Philips Office Computer está perfectamente al alcance de su presupuesto. Su rápido y eficiente trabajo supera con facilidad a las máquinas de contabilidad convencionales; sin embargo, su precio es competitivo.

Si Ud. adquirió dos máquinas de contabilidad ayer, hoy mismo ganaría dinero al comprar nuestro computador de oficina.

El Philips Office Computer es compacto. Esto hace innecesario un espacio adicional en la oficina. Por ejemplo, el P-350 (que ilustra este anuncio) ocupa sólo... 1,7 m².

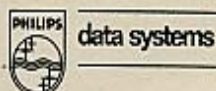
El Philips Office Computer es fácil de programar. Cualquier persona puede aprender a utilizarlo. Con sólo 14 instrucciones se cubren absolutamente todos los aspectos de su negocio.

El Philips Office Computer coopera realmente con su organización.

Con él no es necesario variar los métodos de trabajo actualmente existentes. La única diferencia que notará, es que su trabajo habitual será realizado con más rapidez y eficiencia.

El Philips Office Computer es un importante adelanto para la obtención y análisis de datos, ofreciendo a los jefes de empresa la aplicación de las últimas técnicas de la electrónica. Es perfecto en rendimiento, tamaño y precio. Es perfecto para usted. Hecho a la medida de sus necesidades de hoy y, sin embargo, concebido de tal forma que puede crecer con su negocio.

Una nueva línea respaldada por la organización mundial Philips, que con su técnica y asesoramiento está a punto para ayudarle a convertir el P-350 en un colaborador eficiente.



GISPERT, s.a.

Distribuidor Exclusivo
Lagasca, 64 - Madrid.1
Provenza, 206-208
Barcelona-11

Para mayor información, envíe este cupón a GISPERT, S. A., Lagasca, 64 - Madrid.

Nombre: _____

Empresa: _____

Dirección: calle _____

Ciudad: _____

Detesto a sus Onassis, a sus Pappas, les detesto. Detesto que les vendan Grecia, y aprecio de saldo. Económicamente van hacia el desastre: así que las grandes industrias que desean hacer negocios se encuentran con que les dan todo, les dan Grecia a cambio de sus inversiones. Ningún gobierno habría aceptado contratos semejantes. Han hecho un contrato con Litton que todos los gobiernos anteriores habían rechazado. Lo han dado todo y más aún, y a pesar de ello la industria no ha logrado encontrar la prometida financiación, porque la gente tiene miedo a invertir bajo su régimen...

• ¿Qué es vivir en apátrida?
M. M.—Es algo terrible... Pero yo no me considero apátrida. Acabo de ver correr la sangre por nosotros en Italia, e Italia se ha convertido en una patria... No me considero apátrida, porque la salida está aún muy próxima...

• Usted no está en un campo de concentración o exiliada en un pueblo perdido, como Mikis Theodorakis. Asistí a una gala para su liberación en el TNP. Aquel día había enviado usted un mensaje, una cinta magnetofónica desde Nueva York, en la que hablaba con gran ternura.

M. M.—Sí, le decía: «Mikis, hermano mío, amor mío, te quiero...». Le quiero, sí, y mucho. Ha dado toda su vida, toda su juventud... También ha dado todo su talento; le han acusado numerosas veces de hacerse publicidad, de ser una estrella. Pero esto no ha impedido que a Mikis le hayan golpeado, torturado, cuando tenía veinte años.

«Cuando llegó usted hablaba por teléfono con alguien que vuelve de allí y que me dijo que era absolutamente imposible comunicar con él, nadie puede verle, ni siquiera su abogado. Tiene a su lado a su mujer, a sus hijos, pero cuando salen del pueblo desnudan hasta a los niños, para registrarles. Y, a pesar de todo, siempre encuentra manera de escribir canciones, y mañana voy a escuchar una de sus últimas obras.

«Escribe, escribe, escribe como un maníaco. No hace mucho hicieron desnudarse completamente a su hijo de nueve años y permanecer así contra la pared durante una hora. Pues bien, Mikis escribió una canción sobre su hijo desnudo y colocado contra la pared durante una hora. Incluso han simulado la ejecución del pequeño diciendo que transportaba mensajes. ¿Entiende usted?... Está tan desesperado que ahora habla de hacer la huelga del hambre, pero están intentando disuadirle, ya que su salud no se lo permite, no está bien, estaba tísico, y desde que está preso...

• A pesar de las organizaciones clandestinas, la resistencia en Grecia es, aparentemente, una resistencia pasiva...

M. M.—No diga que en Grecia no pasa nada. La resistencia griega es Mikis. La resistencia griega son todos aquellos que sufren penas de ocho o diez años de prisión. La resistencia griega en Llyou, es Panagoulis, es toda Grecia y sus procesos diarios. Nadie, en la peor y más obsequiosa derecha, se ha atrevido a colaborar con ellos, ni siquiera el rey, ¿cómo se llama? Ah, sí, Constantino...

«En los funerales de Papandreou había cuatrocientas mil personas que gritaban: «Democracia, abajo el tirano». Paciencia, paciencia... De momento, la sangre corre en secreto. Porque, bueno, toda esta gente

MELINA CONTRA LOS CORONELES

EL VEREDICTO DE ONASSIS

Dos jóvenes italianos, Umberto Giovine y Maurizio Panichi, acaban de ser condenados, respectivamente, a ocho y cinco meses de prisión firme por el Tribunal Correccional de Corbeil. El 8 de noviembre de 1968 habían forzado a un piloto de la compañía Olympic Airways a que se posara de nuevo en el aeropuerto de Orly, que acababa de abandonar.

El avión iba a Atenas. Los pasajeros eran turistas. Y los dos jóvenes "piratas" del aire habían querido llamar la atención de la opinión sobre el boicot a la Grecia de los coroneles, decidido por la resistencia griega.

Umberto Giovine, que ha estudiado ciencias políticas en Italia, en Estados Unidos y en Polonia, es profesor en un colegio florentino de la universidad de San Francisco. Es un militante del Movimiento Federalista Europeo y del Partido Socialista italiano. Maurizio Panichi, que es agente comercial, pertenece al grupo católico progresista "Persona y Comunidad".

Su crimen no es otro que el de haber hecho suyo un slogan: "Las fronteras nos importan un bledo". Han declarado en el proceso haber querido afirmar, con su espectacular gesto, la responsabilidad de todos los europeos respecto a esta provincia de Europa que es Grecia. En los "considerandos", el Tribunal ha reconocido que se habían tomado todas las precauciones necesarias para evitar un accidente.

Sin embargo, y a pesar del alegato del abogado Jacques Mercier, el veredicto ha sido equívoco. Se presenta como un sermón, una advertencia, hecha más que por el Tribunal por el director de la compañía Olympic Airways, que no es otro que Aristóteles Onassis, uno de los mejores apoyos de los coroneles griegos.



«Mikis, hermano mío... Le quiero, sí, y mucho. Ha dado toda su vida, toda su juventud... También ha dado todo su talento. Es la resistencia griega».

tiranizada, ¿eso no es sangre? ¿Qué es entonces?

«Y Vassilikos, no es la resistencia griega? ¿Gavras no es la resistencia griega?»

«Y esos miles de gentes anónimas que están aquí y mueren de hambre en París, en Londres, en Alemania?»

• Los gaullistas, en la Asamblea del Consejo de Europa, votaron contra la exclusión de Grecia de la organización...

M. M.—Sí, y no creo que esto sea un honor para Francia. Pero aún no ha acabado. Se decidirá definitivamente el cinco de mayo, en el comité de ministros, esta vez en Gran Bretaña. Ahí es donde se sabrá si Grecia es por fin excluida del Tribunal Europeo de Derechos del Hombre y del Consejo de Europa. Nuestra última esperanza en una cierta forma de diálogo...

• Así que Francia la ha decepcionado...

M. M.—Sí, Francia me ha decepcionado. No entiendo, de verdad, no entiendo cómo Francia puede tomar posición a favor de los coroneles. Yo he adorado a Francia. Los amores decepcionados son algo terrible... He pasado en Francia momentos maravillosos, he adorado el espíritu de Francia, la democracia en Francia y, de verdad, no entiendo. Pero vivo en Francia y no quiero inmiscuirme en la política france-

sa, no tengo derecho a ello; pero como griega...

• ¿Incluso privada de su nacionalidad?

M. M.—... Como griega estoy triste por Francia. Me gustaría estar orgullosa de Francia y no lo estoy.

• Se ha entrevistado usted con los líderes de los partidos políticos franceses y con André Malraux. ¿De qué le ha servido?

M. M.—Para establecer simpatías personales. Eso es todo.

• A propósito de Alecos Panagoulis, usted telefonó al general De Gaulle...

M. M.—Los desesperados hacen, a veces, cosas sin esperanza...

• Pero, a pesar de todo, usted ha oído, en los Campos Elíseos, los aplausos con que se acoge «Z».

M. M.—Eso es estupendo. Y demuestra que la resistencia contra los coroneles no es sólo griega. «Z» es un fenómeno como película y como espíritu. Todos los actores franceses se han entregado a esta película de modo bellísimo. Han trabajado con todo su corazón, con toda su conciencia.

«Z» es la obra de arte que ha surgido de dos años de coroneles en Grecia. Gavras es un exiliado que ha hecho una obra maestra de resistencia, donde, cada día, los coroneles son ridiculizados. En los Campos Elíseos, la parte de la ciudad más turística y más burguesa. Eso es la resistencia. Y eso son, además, gentes libres que pueden actuar libremente, que pueden hacer películas con una base política progresista.

• ¿Qué han hecho ellos durante estos dos años en Grecia? Han paralizado el Festival. No hay un artista que vaya a Grecia hoy.

• Antes del «putsch» usted daba conferencias a favor del turismo en Grecia. «Para que los griegos —decía usted— tengan con qué comer». Pronto llegan las vacaciones. ¿Hay que ir a Grecia?

M. M.—Hay que ir a Grecia si se hace resistencia a favor del pueblo griego, es decir, si se va a Grecia en misión especial. En vacaciones no se puede ir a Grecia, es demasiado feo, y no se ayuda al pueblo griego. Se le hace cada vez más prisionero.



ANIVERSARIO
1919/69



LO RECONOCEMOS:
¡NO LA PODEMOS MEJORAR!

El Agua de Colonia Royale Ambrée, a través de sus 50 años de existencia ha mantenido y mantendrá su calidad excepcional, insuperable.

La equilibrada fórmula que la integra, a base de esencias de plantas, flores y cortezas de frutos del sur, es tan compleja que no solamente no se puede imitar, sino que nosotros mismos

¡NO LA PODEMOS MEJORAR!

LEGRAIN
PARIS